



Cecília Meireles. Poemas.

Traducción de Heloisa Costa Milton (2003)

Cecília Benevides de Carvalho Meireles nació en la ciudad del Rio de Janeiro el 7 de noviembre de 1901. Su padre, don Carlos Alberto de Carvalho Meireles, murió tres meses antes de su nacimiento y su madre, doña Matilde Benevides, tres meses después, razón por la cual la abuela materna, doña Jacinta García Benevides, se hizo cargo de la pequeña Cecília.

Concluyó la “Escola Normal” en 1917, habiendo estudiado también lenguas, canto y violín. Actuó como maestra en escuelas del Rio de Janeiro y se dedicó, tiempos después, a dictar clases de literatura y cultura brasileñas, literatura portuguesa y crítica literaria, en Brasil y en el exterior. Además, impartió cursos libres y conferencias sobre variados temas, como teatro, folklore, pedagogía, literatura dramática y literatura hispanoamericana.

La profunda preocupación de la poetisa en la educación de la infancia hizo que participara en debates sobre reformas educacionales y que editara una página sobre enseñanza en la prensa carioca, de 1930 a 1934. Pero, sobre todo, dicha preocupación la convirtió en una de las primeras autoras de literatura infantil en Brasil, pues la llevó a fundar y dirigir, en 1934, la primera biblioteca de literatura infantil del país y, en 1951, a publicar uno de los primeros estudios sobre el asunto, la obra *Problemas da literatura infantil*. En su incesante labor intelectual, viajó por diversos países, tradujo al portugués varias obras de la literatura universal, colaboró en la implantación del Museu do Folclore, en São Paulo, y trabajó como articulista en periódicos y revistas nacionales.

Cecília Meireles es uno de los nombres más importantes de la poesía brasileña. Publicó más de una veintena de libros de poemas y otro tanto de

libros en prosa. Vale destacar, dentre su obra poética, *Nunca mais... e Poema dos poemas* (1923), *Baladas para El-Rei* (1925), *Viagem* (1939), *Vaga música* (1942), *Mar absoluto e outros poemas* (1945), *Romanceiro da Inconfidência* (1953), *Ou isto ou aquilo* (1954), *Canções* (1956), *Metal rosicler* (1960) y *Solombra* (1963). Cecília Meireles murió, víctima de enfermedad, el 9 de noviembre de 1964.

Referencia bibliográfica

Ana Maria Domingues de Oliveira. *Estudo crítico da bibliografia sobre Cecília Meireles*. Colab. Jane Christina Pereira, Luciana Ferreira Leal. São Paulo: Humanitas/FFLCH/USP, 2001.

Nota:

Los poemas aquí reunidos se encuentran en la sección titulada "Dispersos (1918-1964)", de la edición *Poesia completa*. Org. Antonio Carlos Secchin. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2001, 2 vols.

Esta traducción tiene finalidad estrictamente divulgadora y no obedece a fines de lucro. Sin embargo, la traductora y los editores se ponen a disposición de los poseedores de los derechos de autor.

HUMILDADE

Tanto que fazer!
livros que não se lêem, cartas que não se
escrevem,
línguas que não se aprendem,
amor que não se dá,
tudo quanto se esquece.

Amigos entre adeuses,
crianças chorando na tempestade,
cidadãos assinando papéis, papéis, papéis...
até o fim do mundo assinando papéis.
E os pássaros detrás de grades de chuva.
E os mortos em redoma de cânfora.
(E uma canção tão bela!)

Tanto que fazer!
E fizemos apenas isto.
E nunca soubemos quem éramos,
nem para quê.

1954

HUMILDAD

¡Tanto por hacer!
libros que no se leen, cartas que no se
escriben,
lenguas que no se aprenden,
amor que no se da,
todo cuanto se olvida.

Amigos entre los adioses,
niños llorando en la tempestad,
ciudadanos que firman papeles, papeles,
papeles...
hasta el fin del mundo firmando papeles.
Y los pájaros atrás de rejas de lluvia.
Y los muertos en redoma de alcanfor.
(¡Y una canción tan bella!)

¡Tanto por hacer!
Y sólo hicimos esto.
Y nunca supimos quiénes éramos,
tampoco para qué.

1954



PRISÃO

Nesta cidade
quatro mulheres estão no cárcere.
Apenas quatro.
Uma na cela que dá para o rio,
outra na cela que dá para o monte,
outra na cela que dá para a igreja
e a última na do cemitério
ali embaixo.
Apenas quatro.

Quarenta mulheres noutra cidade,
quarenta, ao menos,
estão no cárcere.
Dez voltadas para as espumas,
dez para a lua movediça,
dez para pedras sem resposta,
dez para espelhos enganosos.
Em celas de ar, de água, de vidro
estão presas quarenta mulheres,
quarenta ao menos, naquela cidade.

Quatrocentas mulheres,
quatrocentas, digo, estão presas:
cem por ódio, cem por amor,
cem por orgulho, cem por desprezo
em celas de ferro, em celas de fogo,
em celas sem ferro nem fogo, somente
de dor e silêncio,
quatrocentas mulheres, numa outra cidade,
quatrocentas, digo, estão presas.

Quatro mil mulheres, no cárcere,
e quatro milhões e já nem sei a conta,
em cidades que não se dizem,
em lugares que ninguém sabe,
estão presas, estão para sempre
-- sem janela e sem esperança,
umas voltadas para o presente,
outras para o passado, e as outras
para o futuro, e o resto o resto,
sem futuro, passado ou presente,
presas em prisão giratória,
presas em delírio, na sombra,
presas por outros e por si mesmas,
tão presas que ninguém as solta,
e nem o rubro galo do sol
nem a andorinha azul da lua
podem levar qualquer recado
à prisão por onde as mulheres
se convertem em sal e muro.

1956

PRISIÓN

En esta ciudad
cuatro mujeres están en la cárcel.
Cuatro solamente.
Una en la celda que da al río,
otra en la celda que da al monte,
otra en la celda que da a la iglesia
y la última en la del cementerio
allá abajo.
Cuatro solamente.

Cuarenta mujeres en otra ciudad,
cuarenta, por lo menos,
están en la cárcel.
Diez vueltas hacia las espumas,
diez hacia la movediza luna,
diez hacia piedras sin respuesta,
diez hacia engañosos espejos.
En celdas de aire, de agua, de vidrio
están presas cuarenta mujeres,
cuarenta por lo menos, en aquella ciudad.

Cuatrocientas mujeres,
cuatrocientas, digo, están presas:
cien por odio, cien por amor,
cien por orgullo, cien por desprecio
en celdas de hierro, en celdas de fuego,
en celdas sin hierro ni fuego, solamente
de dolor y silencio,
cuatrocientas mujeres, en otra ciudad,
cuatrocientas, digo, están presas.

Cuatro mil mujeres, en la cárcel,
y cuatro millones y ya no llevo la cuenta,
en ciudades que no se dicen,
en lugares que nadie sabe,
están presas, lo están para siempre
-- sin ventana, sin esperanza,
unas vueltas hacia el presente,
otras hacia el pasado, y las otras
hacia el futuro, y el resto el resto,
sin futuro, pasado o presente,
presas en la prisión giratoria,
presas en el delirio, en la sombra,
presas por otros y por sí mismas,
tan presas que nadie las suelta,
ni el rojizo gallo del sol
tampoco la golondrina azul de la luna
pueden llevar cualquier recado
a la prisión por donde las mujeres
se convierten en sal y muro.

1956



MEU PARENTE DISSE CONSIGO

Meu parente disse consigo
(mas todos o ouviram em volta):
«Eu para a guerra não irei.
Não tenho nenhum inimigo,
não tenho nenhuma revolta,
não mato para nenhum rei.»

Meu parente, porém, pensava:
«Não se dirá que me recuso
a obedecer a alguma lei.
Toda a nossa gente foi brava,
sem covardia nem abuso.
Mas não vou matar para o rei.

Ir para a guerra sem espada
-- pensava aquele meu parente
é outra coisa que não farei.
pois deixaria envergonhada
a cara de toda esta gente
de armas, que mata para o rei.

Se me deixo matar, obrigo
a ser criminosa a criatura
que, sem querer, defrontarei.
De quem podia ser amigo,
sem a força desta aventura
a que me vai levando o rei.»

Meu pobre parente dizia:
«Posso cortar a mão direita!
Com meu sangue resgatarei
a suspeição de covardia?
E minha alma estará perfeita,
se eu não tiver servido ao rei?»

Entre dar e aceitar a morte,
entre deserção e batalha,
entre a luz do amor e a da lei,
meu parente sentiu-se forte.
Disse consigo: «Deus me valha!»
e partiu, a servir o rei.

Porém no dia do combate,
vendo levantar-se uma espada,
bem sei o que sentiu, bem sei.
«É preferível que me mate!»
disse e já não disse mais nada,
fiel a si mesmo e fiel ao rei.

Como eu conheço a minha gente,
posso dizer que, depois disso,
terá suspirado: «Se erreí,

MI PARENTE SE DIJO A SÍ MISMO

Mi parente se dijo a sí mismo
(pero a su vuelta todos le oyeron):
«Yo a la guerra no iré.
No tengo ningún enemigo,
no tengo ninguna revuelta,
no mato por ningún rey.»

Mi parente, con todo, pensaba:
«No se dirá que me rehúso
a obedecer a alguna ley.
Toda nuestra gente fue valiente,
sin cobardía ni abuso.
Pero no voy a matar por el rey.

Ir a la guerra sin espada
-- pensaba aquel parente mío --
es otra cosa que no haré.
Pues traería vergüenza
a la cara de toda esta gente
de armas, que mata por el rey.

Si me dejo matar, obligo
a que sea criminal la criatura
con la cual, sin quererlo, me enfrentaré.
De quien podía ser amigo,
sin la fuerza de esta aventura
a que me va llevando el rey.»

Decía mi pobre parente:
«¿Puedo cortar la mano derecha!
¿Rescataré con mi sangre
la sospecha de cobardía?
¿Y estará perfecta mi alma
si yo no sirviera al rey?»

Entre dar y aceptar la muerte,
entre deserción y batalla,
entre la luz del amor y la de la ley,
mi parente se sintió fuerte.
Se dijo a sí mismo: «¡Válgame Dios!»
y partió, a servir al rey.

No obstante, el día del combate,
viendo levantarse una espada,
bien sé lo que sentió, bien lo sé.
«¿Preferible es que me mate!
dijo y ya no dijo nada más,
fiel a sí mismo y fiel al rey.

Como la conozco a mi gente,
puedo decir que, tras ello,
habrá suspirado: «Si me equivoqué,



CECÍLIA MEIRELES. POEMAS.

foi contra mim, unicamente.
E aqui se acaba o meu serviço.»

E aqui se acaba o meu parente,
livre do inimigo e do rei.

1945

**CONTARIA UMA
HISTÓRIA SIMPLES**

Contaria uma história simples,
facilíma:
a história da minha vida.
E todos pensariam que dramatizava
um fabuloso feito,
um mito arqueológico ou inverídico,
e não diriam: «que criatura da dor!»
mas: «que imaginativa criatura!».

Então, prefiro devolver ao silêncio
essa espécie de monstruosa aventura
que invisivelmente acontece
e sobre a qual todos se sentiriam
capazes de opinar,
sem a conhecerem.

Outubro, 1956

PASSAGEM DO MISTERIOSO

Antes que a noite chegue:
antes que se escureça a vista:
antes que tudo se confunda:
antes que o teu nome clamado
de horizonte a horizonte

não possa mais receber a resposta
da tua boca.

Antes, antes, antes
que não possa, ou não queiras,
não saibas, não devas
ouvir mais a voz dos vivos.

Antes disso, dá-nos o teu recado humano,
para seguires sem lágrimas
o teu caminho,

fora deste pequeno mundo.

1959

lo hice únicamente contra mí mismo,
Y aquí se acaba el servicio mío.»

Y aquí se acaba el pariente mío,
Libre del enemigo y del rey.

1945

**CONTARÍA UNA
HISTORIA SIMPLE**

Contaría una historia simple,
facilísima:
la historia de mi vida.
Y todos pensarían que dramatizaba
un hecho portentoso,
un mito arqueológico o inverosímil,
y no dirían: «¡qué criatura del dolor!»
sino: «¡qué ingeniosa criatura!».

Entonces, prefiero devolverle al silencio
esa especie de monstruosa aventura
que acontece invisiblemente
y sobre la cual todos se sentirían
capaces de opinar,
sin que la conocieran.

Octubre, 1956

PASAJE DEL MISTERIOSO

Antes que la noche llegue:
antes que se oscurezca la vista:
antes que todo se confunda:
antes que tu nombre clamado
de horizonte a horizonte

no pueda más recibir la respuesta
de tu boca.

Antes, antes, antes
que no puedas, o no quieras,
no sepas, no debas
más oír la voz de los vivos.

Antes de ello, danos tu recado humano,
para que sigas sin lágrimas
tu camino,

fuera de este pequeño mundo.

1959

